

El momento de accionar el botón rojo es ahora!

Hace escasamente dos semanas planteábamos la imperiosa necesidad de lograr coherencia entre tres planos de actuación respecto de la pandemia por Covid-19 en la región. Sosteníamos que tanto en lo que hace al comportamiento social, como en lo que refiere al desempeño del sistema de salud y especialmente lo atinente a las decisiones políticas, las señales y las acciones concretas debían apuntar al mismo objetivo.

Aunque en muchos casos las medidas que se proponen aparecen como antipáticas después de tantos meses de limitaciones, asoman por ahora como los únicos antídotos eficaces para reducir la circulación viral, el número de contagios y la presión sobre un sistema de salud que ya está colapsado.

Aunque aún desconocemos mucho sobre la Covid-19 hay algunos hechos de la realidad que resultan incontrastables y que no son patrimonio de Neuquén o Río Negro. Cuanto más circulación de vecinos y vecinas hay, más contagios se producen, más personas se enferman y obviamente más terminan necesitando ser internadas y en algunos casos requerir atención en unidades de terapia intensiva.

Los cuadros severos que se presentaban en las personas mayores o en los que tenían otras enfermedades, ahora empiezan también a detectarse en pacientes más jóvenes. En Neuquén, como nunca antes, ha sido necesario trasladar pacientes desde la capital hacia establecimientos del interior provincial, varios de los cuales eran menores de 50 años. Desde hace un mes el porcentaje de ocupación de camas de toda la provincia, incluyendo al sector público y privado, supera el 90% según datos oficiales y **desde hace 10 días se informa que ese porcentaje es del 99%**.

Pese a que se realizaron adecuaciones en los hospitales, se aumentaron las camas de cuidados críticos y los respiradores, se solicitó ayuda al gobierno nacional y se diseñó un plan de acción para responder en fases progresivas, no fue suficiente. Se quemaron etapas a partir del 1° de septiembre en forma estrepitosa. **Hoy el sistema de salud de Neuquén está saturado y sin capacidad de dar respuesta a este nivel de demanda.**

Ya no hay margen, hay que actuar con celeridad y contundencia con los recursos que disponemos. Reducir las actividades que generan circulación de personas durante cuatro días será absolutamente insuficiente. Es urgente aplanar la curva de casos para evitar una catástrofe. **Se trata de asumir conductas que nos permitan salvar vidas en Neuquén y Río Negro.**

Desde el CUESEB hacemos un llamado urgente sugiriendo la reducción drástica de circulación de personas en las ciudades de Neuquén y Río Negro con circulación comunitaria del virus, como mínimo durante dos semanas.

CUESEB, Neuquén, 7 de octubre de 2020



Dra. Gabriela Luchetti



Lic. Laura Lamfre



Dr. Santiago Hasdeu



Dra. Guadalupe Montero



Bioq. Gabriela Carrasco



Dr. Ernesto Ruiz



Dr. Daniel Manoukian